

Descubren nueva especie en México

Se ha añadido una especie de serpiente al enorme catálogo de reptiles que habitan en México, país que ocupa el primer lugar del mundo en riqueza de estos animales. Muchas especies de reptiles tienen una distribución geográfica muy restringida y habitan en un sólo tipo de vegetación, lo que las hace particularmente vulnerables a la destrucción de su hábitat y, por lo tanto, a la extinción. La nueva especie *Geophis lorancai* pertenece a una familia que habita en madrigueras bajo la tierra y no se ve fácilmente.

Con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Luis Canseco Márquez y Adrián Nieto Montes de Oca, investigadores de la UNAM, se dedicaron años a estudiar estas criaturas tan poco conocidas. En los bosques de niebla que se localizan en la sierra Zongolica, en Veracruz, y en la sierra Quimixtlán, en Puebla, encontraron varios especímenes con características únicas, como un llamativo patrón de bandas naranja y negro. Canseco y Nieto describieron esta especie en colaboración con herpetólogos de la UNAM y de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Ahí llevaron a cabo cuidadosos exámenes anatómicos y genéticos para asegurarse de que se trataba de una especie nueva para la ciencia. Determinaron que pertenece al género *Geophis*. Esta especie es la cuarta que descubren Nieto y sus colaboradores durante los 14 años que han pasado recorriendo las montañas de Oaxaca, Guerrero, Puebla, Hidalgo y Veracruz en busca de estos animales.

La investigación, publicada en la revista *ZooKeys*, sugiere que este grupo de reptiles es más diverso de lo que se pensaba. Estos animales podrían usarse como modelo para entender los patrones de riqueza biológica de las montañas de México y es importante conocerlos antes de que sea demasiado tarde.

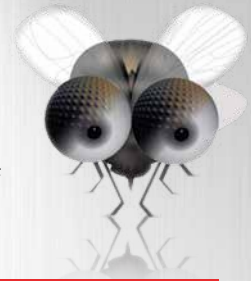


Foto: Miguel Ángel de la Torre Loranca

Geophis lorancai.

ojodemosca

Por Martín Bonfil Olivera



Ciencia, cultura y humanismo

¿Cómo ves? cumple 18 años con este número. En este tiempo nos hemos esforzado en compartir con nuestros lectores, que abarcan ya varias generaciones, todo tipo de temas relacionados con la cultura científica. ¿Qué motiva esta labor continuada?

Frecuentemente se dice que la divulgación científica y tecnológica es necesaria por razones prácticas. La ciencia y la tecnología son dos de las principales fuerzas que determinan el futuro y bienestar de las naciones. Vivimos en una civilización donde los avances científicos y técnicos son cada día más veloces, y cambian continuamente la forma en que vivimos nuestras vidas, de lo personal —los artefactos con los que comunicamos constantemente— a lo global: las tecnologías que pueden dañar irremediablemente el ambiente, pero también mitigar o remediar este daño.

En una sociedad así, es vital que los ciudadanos conozcan los principios básicos detrás de los avances científicos. Pero una cultura científica también es necesaria para participar en las discusiones y decisiones que se toman, a nivel local y global, respecto a las aplicaciones de la ciencia y la tecnología. Conforme más ciudadanos tengan una educación científica de calidad en el sistema escolar, y puedan acceder a información científica clara, actualizada y confiable a través de los medios de comunicación, tendremos sociedades más democráticas, donde las decisiones que nos afectan a todos, relacionadas con temas como energía nuclear, cambio climático, terapias génicas y tantos otros sean tomadas no sólo por científicos, políticos o militares, sino por la sociedad entera.

Pero la labor de divulgación científica no sólo se justifica por su utilidad práctica. La ciencia, junto como las artes y las humanidades, es uno de los logros más refinados y valiosos de la humanidad. Y sólo por ello, aun cuando no hubiera otra razón, vale la pena de ser compartida con todos.

Apreciamos las artes y las humanidades por su valor intrínseco, no porque “sirvan para algo”. Y consideramos, como sociedad, que todos nuestros congéneres tienen derecho a acceder a ellas. Pues bien: la ciencia forma parte de esa cultura humana: la ciencia *es cultura*. Y así como no cuestionamos la utilidad de hacer museos y exposiciones de pintura o escultura, conciertos de música, funciones de danza o teatro, o de publicar novelas o libros de poesía, la labor de divulgación científica a través de sus diversas manifestaciones es parte del compromiso más amplio con la cultura.

A 18 años del inicio de esta aventura, ¿Cómo ves? renueva su compromiso con la difusión de la cultura científica. Porque, al igual que las humanidades y las artes, la ciencia nos hace más humanos.

